

FILOSOFÍA Y HUMANIDADES

Ildefonso MURILLO (coord.), *Filosofía práctica y persona humana*, Salamanca, Publicaciones Universidad Pontificia de Salamanca y Ediciones Diálogo Filosófico, 2004, 663pp., 17 x 23,5 cm.

Las Jornadas de Diálogo Filosófico ya empiezan a ser un acontecimiento filosófico dentro del panorama español. Lo que ahí se dice no solo es abundante, sino bueno, de calidad, plural... Reflejan el interés reflexivo y humanista de las instituciones que las organizan: la revista Diálogo Filosófico, el Instituto de Pensamiento Iberoamericano y la Facultad de la Universidad Pontificia de Salamanca. El fruto de estas jornadas queda abierto a todo el mundo gracias a las publicaciones de sus ponencias y comunicaciones. En concreto

el volumen que presentamos responde a la cuarta edición de estas jornadas que llevaban por título el del libro: *Filosofía práctica y persona humana*. Como el propio coordinador de la publicación, el profesor de la UPSA Ildelfonso Murillo, reconocía: dos objetivos centraron la atención de estas Jornadas, y por lo tanto lo hacen del libro: “analizar los problemas que se nos plantean actualmente en el ámbito de la filosofía práctica y proponer caminos de solución respetuosos de la dignidad de la persona humana”.

El libro, amén del *Prólogo*, la *Presentación* y las *Palabras de Bienvenida*, consta de cuatro partes en las que han sido clasificados los diversos estudios (ponencias y comunicaciones). Sólo faltan algunos que fueron publicados en las revistas *Diálogo Filosófico* y *Cuadernos Salmantinos de Filosofía*, pues el volumen ya era demasiado extenso. Las tres primeras partes recorren un camino desde el interior al exterior. La última parte se trata de una miscelánea de cuestiones complementarias.

El libro comienza y termina, aparte de la miscelánea (4ª parte), con dos artículos que resumen los dos polos unidos de la temática tratada: Persona y filosofía práctica. Ambos estudios están a cargo de dos personas que han subrayado de manera especial estos dos polos. Carlos Díaz inaugura la exposición con un estudio que no traiciona a alguien que anda por los caminos de la fenomenología personalista y el comunitarismo bajo, la inspiración del personalismo de E. Mounier. En él encontramos un estudio desacomplejado de “La persona como presencia comunicada” (pp. 17-45). La última exposición responde, sin embargo, a cuestiones de practicidad filosófica. Si el estudio de C. Díaz apuntaba a la fundamentación de la estructura ético-política de la persona, “Pluralismo moral y político” (pp. 619-621) de Adela Cortina, recorre senderos más periféricos, pero no por ello menos importantes. Atiende, más bien, a cuestiones de racionalidad de gestión de la esfera pública. La autora presenta una reflexión en voz alta, en el contexto de las democracias liberales, donde las personas se expresan como ciudadanos. La apologeta de la ética de mínimos, no obstante, realiza iluminadoras reflexiones que no estaría de más leyeran otros postuladores de teorías semejantes. Como es el caso del segundo artículo, a cargo del profesor de ética de la U. de Salamanca, J. M^a G^a Gómez-Heras, quien realiza una lectura del problema “Ética y religión: un planteamiento intercultural”, que no es sino una versión transcultural y, por ello, homogeneizadora y reduccionista de una versión decimonónica de la razón ilustrada, que traiciona a la ética de mínimos, a la esencia de la religión y al término “intercultural”. No obstante, su lectura es interesante, pues, expresa el pensar de muchos y refleja, además, el carácter realmente plural de esta publicación, que no es, sino el intento de diálogo serio que la filosofía debe hacer ante las diversas problemáticas.

En fin, señalemos las cuatro partes a los que nos hemos referido. La *primera* que lleva por título, “Dimensión ético-política de la persona humana” (pp. 17-167), apunta en once estudios diversos aspectos de la fundamentación de la práctica ético-política en la persona humana, tocando con ello elementos de relación como son la ciencia (“Ciencia y Ética” y “Realidad, ética, ciencia una propuesta de fundamentación científica de la ética”); la razón y la verdad práctica (“La razón práctica en la fundamentación antropológica de la ética” y “De la razón a la verdad práctica”); así como asuntos propios de la estructura moral: la moral como protección de la persona, la dimensión moral vista desde Gracián, el perdón o la relación entre amor y ética o la indefinición conceptual del artículo “Cómo no ser ni relativistas ni universalistas”, un intento, podríamos subrayar, de desnaturalizar las identidades.

La *segunda parte*: “Tareas actuales de la ética” (pp. 171-377) entra de lleno en las problemáticas ético-morales que plantea el hombre de la sociedad actual, lo que llamamos

las éticas aplicadas. De la mano de autores relevantes como Jesús Conill, Augusto Hortal, Gómez Camacho, Juana Sánchez-Gey o el profesor Enrique Bonete, se analizan temas de actualidad y cercanos al ser humano desde diversos puntos de vista realmente interesantes, tales como las profesiones, la economía (dos artículos), la bioética y la ética médica, pasando por los presupuestos de la información y la educación.

La apuesta por la praxis filosófica se expresa, también, en la *tercera parte* dedicada a los “Temas y problemas actuales de la filosofía política y jurídica” (pp. 381-621). Diecinueve artículos en los que se desgranar asuntos que atañen al modelo común de convivencia que en las sociedades modernas tienen como paradigma común: los Derechos Humanos, las sociedades humanas y sus relaciones, no siempre lo buenas que quisiéramos, y la tensión entre globalidad e identidad. Es un reto que aquí se aborda con amplitud de perspectivas más o menos demagógicas, algunas veces, y realmente de modo serio y sensato en los más de los casos.

Finaliza el libro con una cuarta parte recapitulativa: “Reflexiones y análisis complementarios”, en los que se tocan temas éticos, en relación a alguna escuela como la pragmática y la hermenéutica o con tradiciones diversas a las occidentales como el confucionismo y proponiendo una búsqueda de la definición de persona en la sociedad del siglo XXI.

En suma, nos enfrentamos a un libro muy completo de reflexión que refleja lo que fueron, según se puede observar en la publicación, unas Jornadas realmente enriquecedoras. Un buen hacer que se ha visto refrendado en este volumen lleno de pensamientos, enfoques, perspectivas y humanismo. Un *savoir faire* que enriquece el nutrido catálogo del Servicio de Publicaciones de la Universidad Pontificia de Salamanca (y Ediciones Diálogo Filosófico), en una edición cuidada que habla muy bien de los profesionales que allí trabajan. Recomendable para el profesional de la filosofía, sea dentro de la docencia (universitaria y no universitaria), sea un amante de la investigación, sea simplemente un apasionado del pensar que siente, como dice el coordinador, Ildefonso Murillo, en su *Presentación*: “vivamente el reto del conflictivo mundo actual: tensiones sociales, económicas y políticas, globalización científico-técnica, biotecnología, fundamentalismos religiosos, pluralismo cultural, etc”.

Juan Gómez Solís
Inst. Teológico de Cáceres